

Apuntes sobre el 2º Encuentro Estrella del Sur.

I.

Entre el domingo 22 hasta el jueves 26 de enero de 2017 he tenido la oportunidad de atestiguar un intenso trabajo psicotopoemocional en un laboratorio social nómada altamente efectivo donde la trilogía: Ideas-herramienta, Entrenamiento y Acción, fueron la tónica de un largo proceso autoorganizativo.

Los objetivos, que para mi, reflejan lo anterior confluyen en: la construcción de espacios de confianza y cuidado, visibilizan sabidurías y espiritualidad de los pueblos indígenas de abya Yala, evidencian el ser parte del todo, integran lo aprendido y entrenan para la acción, (Conocimiento, Realización y Acción).

Lo que subrayo de este laboratorio social nómada, es la trans-versalidad que permite la construcción horizontal de conocimientos y en diferentes niveles superpuestos, lo personal/individual (sensación física, capas sentimental/emocionales y niveles de escucha), lo colectivo (comunicación/dialogo, donde no hay errores sólo resultados), las edades (borran fronteras generacionales) y las culturas (dialogo transcultural) que ya son una dinámica de Estrella del Sur.

Entre los aportes y ejemplo de este proceso como muestra dos que me parecieron interesantes por la brevedad y sabiduría compartida, el de [modificar la visión de la historia](#), y el de alcanzar una [ecología integral](#) permiten entender la importancia del “hablar a” versus “hablar con” y desnuda también el “poder sobre” frente a “el poder para”.

II.

La gestión del conocimiento vincula el arte, las culturas, ciencias y tecnología de una manera participativa transitando de la mente racional al cuerpo sentipensante mediante ceremonias y rituales, hace evidente los diferentes liderazgos donde el personalista y patriarcal (que es minoritario) intenta viejas formas de manejo, provecho y control individual, en contraste con el colectivo, horizontal y social que impulsa a una juventud animosa y decidida que aprendió enseñando, mostrando diferentes grados de integración, interacción y participación.

La transversalidad borra fronteras y mediante la gestión de conocimientos, de procesos creativos, participativos y de compromiso subrayar la producción, circulación, difusión y apropiación de los mismos; dando lugar a dinámicas nómadas y descentralizadas en la construcción y diálogo de saberes que permiten dinámicas difusas y personales que continuarán manifestándose.

Este tiempo liminar (120 horas aproximadas) de compartir, muestran la fugacidad del proceso que contrasta con la robustez de la experiencia, hace de este laboratorio social un espacio donde incentivar la escritura, el arte, la crítica y la investigación. Amplia miradas sobre el arte, las culturas, ciencias y tecnologías a través de la transdisciplinariedad. Desarrollar propuestas de modelos pedagógicos para motivar el ejercicio de creación artística, cultural, tecnológica y social. Moviliza prácticas artísticas, culturales y sociales en las TIC. Y finalmente la publicación/comunicación durante y después en este Laboratorio Social es una dinámica fundamental.

III.

Definitivamente, este laboratorio social, marca de una manera única la vida de los que participamos, de los que vivimos, compartimos, disfrutamos y sufrimos en el aprendizaje y construcción social trans, permitiendonos compartir y mostrarnos en la fragilidad y fortaleza de una humanidad en transito necesario de lo Ego a lo Eco. Lo transdisciplinar del Laboratorio Social en definitiva ha permitido ampliar discursos, debatir propuestas, construir opinión y compartir conocimientos para

construir sabiduría, desde el arte, la investigación y prácticas individuales, colectivas, culturales y rituales en el transcurso cotidiano del compartir viviendo, siendo y estando.